

# Celularitis



Antonio Rodríguez Salvador

Parfraseando a Julio Cortázar: cuando te regalan un celular, pudieras ser tú el regalado al celular. Si desde el mismo momento en que lo agarras no le "halas el freno", y le pones carácter, el celular se te monta encima, y será difícil librarse de su mando. Como observó otro escritor ilustre, Eduardo Galeano, máquinas creadas para ganar tiempo se apoderarán de tu tiempo.

Lo primero que hará es vestirse de payaso, y allá irás tú a poner cuanto cara de idiota se te ocurra en los selfies, o a disfrazarte de *paparazzi* para retratar en poses cómicas a tus parientes, o a dejar constancia gráfica de cuanto florecita o bichito raro se interpone en tu camino.

Dirás que te regalaron un celular, pero en realidad te habrán regalado la obsesión de registrar cada uno de sus botones virtuales, cada recoveco y esquina de los menús; la tarea de aprender de memoria y convertirte en experto de cada aplicación o recurso que contiene. Te habrán regalado la compulsión de mirarlo y tocarlo cada 5 minutos: por gusto, mecánicamente, más posesivo que una novia, más exigente que un jefe perfeccionista...

Pero no será lo único. Tu teléfono te obligará a defenderlo a capa y espada; a actualizarlo constantemente; a pasarle un pañito cada 10 minutos para que la pantalla siempre esté reluciente. Y qué discusión si la hora que marca el celular de tu amigo no coincide con la tuya.

"Mira, que lo sincronicé hace un rato por *Radio Reloj*", sacarás de la manga esa carta de triunfo; pero entonces tu amigo te mirará con desdén, el ojo torcido por encima del hombro, y te dirá: "¡Bah!, tú no sabes que el mío se actualiza solito, vía satélite, con el Tiempo Atómico Internacional".

Cada fibra de tu cuerpo se

estremecerá de angustia. ¡Cómo es posible!, ¡si yo tengo lo máximo! Pero entonces tu amigo te machacará todavía más: "Déjame ver", y arrebatándote el celular, con dedos expertos registrará sus entrañas para soltarte a quemarropa: "Pero si tienes la aplicación aquí, caramba, es que tú no sabes nada de celulares".

Esto te hará sentir el humano más bruto del mundo, un cromañón en pleno siglo XXI; pero aún te faltará por ver. Resulta que tu versión de Android está desactualizada, y por eso no funciona bien el sensor de proximidad. En realidad a ti no te hace falta esa aplicación: no tienes problemas con la vista. Además, según parece, andar mirando hacia un teléfono aumenta la probabilidad de choques en



la acera, aun cuando te proteja el más infalible radar.

Pero no se trata de utilidades prácticas; es un problema de orgullo. Así que vas corriendo hacia un costado de Etecsa, al portal de una casa, donde un cartel anuncia: El mago del cell. "Tengo la última, ahora mismo la bajé de Internet", te da esa alegría el mago, luego de haberte mandado una cola tremenda, y adonde todos iban por una bobería, lo mismo que tú.

Durante la cola, cuatro veces había sonado el teléfono. Era un amigo empeñado en mandarte mensajes incoherentes, textos con muchas abreviaturas y signos extraños, al intentar descifrarlos comprendiste lo mucho que aún te faltaba por aprender en ese mundillo. Cómo te hubiera gustado responderlos a luz pública; sacar con estilo el teléfono y que la gente viera el tremendo "hierro" que tenías; pero te apartabas discreto, tras una columna, pues la vieja versión de Android asimismo le había creado problemas al acelerómetro.

Como la disposición de la pantalla no variaba de vertical a horizontal al girar el teléfono, te daba un bochorno tremendo que otros, en la cola, percibieran tu atraso tecnológico. Hubiera sido una prueba palpable de que no era una bobería, un pequeño problema lo que te llevaba a soplarle aquella cola. Hubieras sentido el peso de las miradas sobre tu persona, el rictus de burla, cierta conmiseración o vergüenza ajena en algunos.

Cómo sufriste en aquella cola sin poderle acariciar la barriguita al niño virtual para que este soltara una carcajada; sin poder alimentar o curar el gato de la pantalla, lo cual te hace sentir culpable.

Pero no hay mal que dure 100 años, y por fin El mago del cell consigue retornarte a la normalidad. Solo por un momento: de pronto descubres que al teléfono se le acaba la carga, y debes arrancar a prisa para tu casa. La poca que le queda tendrás que ahorrarla, pues hombre precavido vale por dos, y en el Oeste no se puede andar sin balas. A lo mejor por el camino algún petulante intenta "especular" con su teléfono, y te reta a duelo el tuyo.

## CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Redacción Escambray

# Amor con gracias se paga

Durante 23 días Noemí Bernal Valdía, de 73 años, se debatió entre la vida y la muerte, a causa de infartos cerebrales múltiples que la condujeron a ingresar en la Sala 2-C del Hospital General Universitario Camilo Cienfuegos.

Para ofrecer gracias al colectivo médico que con dedicación y profesionalidad la atendió en esas difíciles jornadas escriben a esta sección sus hijas Esther Lidia y Nilda Esther Guelmes, en representación de todos los familiares.

"Además de los neurólogos, siempre atentos a la evolución de su enfermedad, colaboraron también especialistas de Terapia Intermedia, como el doctor Alberto, que en una ocasión acudió con prontitud a colocarle un catéter y colegiar el tratamiento médico adecuado para enfrentar la gravedad de nuestra mamá", apunta la misiva.

"En la Sala 2-C no podría mencionar nombres, pues todos contribuyeron a su mejoría; doctores, enfermeras, secretaria de sala y auxiliares... Gracias a todos ellos podemos contar con su presencia en nuestra casa, donde se recupera muy bien", concluyen las lectoras, quienes hacen suya la premisa martiana de que amor con amor se paga.

### EN LA SUCURSAL 5552

Desde el reparto Olivos I, de la cabecera provincial, escribe a esta sección Jorge Luis Entenza Madrigal, también para agradecer por un buen servicio, en esta oportunidad el que ofrece la sucursal 5222 del Banco Popular de Ahorro, que radica en el edificio 12 Plantas.

"Soy jubilado y percibo una cheque que cobro mediante tarjeta magnética, por lo que en cada fecha de pago me dirijo al cajero automático radicado en las afueras de la citada sucursal", narra Entenza en su misiva.

"El mes pasado el cajero automático se colapsó, por lo que varios jubilados quedamos sin acceso al efectivo —continúa describiendo el lector—. La compañera que nos atendía ágilmente nos indicó ir con ella dentro de la sucursal y orientó a las comerciales hacer la extracción por el sistema. Cuando me senté para realizar mi operación el saludo de la comercial que me atendió fue: 'Buenos días, ¿cómo usted se siente?'. Emociona y reconforta ver cómo existen instituciones donde prevalecen la buena atención y el respeto solo a cambio de la gratitud de los clientes. Todas las personas que nos vimos en esa situación nos sentimos muy satisfechas con el servicio recibido".

Dirija su correspondencia a:  
Periódico Escambray.  
Sección "Cartas de los lectores".  
Adolfo del Castillo No. 10 e/.  
Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.  
S. Spíritus  
Correo electrónico:  
correspondencia@escambray.cip.cu



La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: [www.escambray.cu](http://www.escambray.cu)

### ¿JUSTICIA LABORAL COMPLETA?

**Davis Manuel:** Lamentable, pero no es la primera vez ni el único hecho, sucede que muchos trabajadores en situaciones más o menos similares aceptan porque resueltamente no existe un proceso práctico al que deba responder la administración por violaciones de la legalidad, en esos casos los trabajadores quedan desamparados porque lo cierto es que las administraciones tienen facultades "legislativas" y hacen y deshacen a su mera voluntad, hablemos de anarquía administrativa si se le quiere poner alguna denominación, ¿qué sucede luego? Pues nada, todos los de "arriba" continúan en sus puestos y el afectado, "afectado". He dicho.

### MOCHILA YA TOCA PUERTAS

**Onel:** Mi opinión sobre Mochila es que

la misma está cumpliendo con sus objetivos que es llegarle a toda la población y que la vean como un medio donde cada uno pueda llevarse lo que más a gusto le sea para disfrutarlo en su hogar o en cualquier otro lugar, teniendo en cuenta la opinión de mis vecinos y familiares que copian los distintos temas de la misma. Mochila cada día supera la cantidad de personas que llegan a los Joven Club para interesarse en su contenido y llevarse lo mejor de ella, por todo lo antes expuesto, la mochila sí toca muchas puertas.

### ¿QUIÉNES SON LOS GALLOS DE LA 57 SERIE NACIONAL DE BÉISBOL?

**Luisra92:** Las indisciplinas del Sub-23 mellaron la conformación de este equipo, hay figuras jóvenes y otras no tan jóvenes que aportan un mundo. Aplausos para Cepeda, Eriel, Mendoza y Peña que siguen batallando cada serie por clasificar. Esperemos que

este año puedan pasar de las 25 victorias y asegurar un puesto entre los ocho mejores.

**Amaya:** Siempre cuando conformamos un equipo de béisbol se realiza análisis cualitativo y cuantitativo de cada jugador o de la dirección, me estoy refiriendo a José Raúl Delgado, que tiene una larga trayectoria deportiva —y pienso que debe salir el equipo con deseo de luchar partido a partido—, tiene un carácter muy fuerte, es decir, que no va perder el control de sus jugadores y su dirección es de la guardia vieja, por lo tanto, debe ser un ejemplo dentro y fuera del terreno.

**Jorge Hernández Gómez:** Parece buen equipo, resta ver cómo se comportan en el terreno de juego. Esperamos cosas buenas para este año. ¿Cómo sigue de salud Miguel Rojas? Arriba, muchachos, a demostrar que son gallos de pelea y no gallinas culecas.